

La conservera gallega más antigua

www.laregion.es / 14 mayo 2014

La primera factoría de Antonio Alonso, cuya marca principal es Palacio de Oriente, se situó en el Areal de Vigo. Su fundador, Antonio Alonso, la creó en 1814. Hoy llega a 14 países.

“A Conservas Antonio Alonso corresponde hoy el orgullo de ser, de entre las empresas conserveras nacidas en Galicia, la más antigua de todas”, asegura el profesor Xoán Carmona, catedrático de Historia e Instituciones Económicas en la Universidad de Santiago, en el libro “Las familias de la conserva”, que estos días ha vuelto a la actualidad con el fallecimiento de la persona que estuvo al frente de la compañía los últimos 45 años, Guillermo Alonso Jáudenes.

La conservera la fundó Juan Antonio Alonso Santodomingo, que nació en Vigo en 1844 y se embarcó a Cuba al cumplir 18 años. Regresó a Vigo en 1881 y en 1886 construyó un almacén para su fábrica en el Campo da Barxa.

Carmona detalla que la buena marcha del negocio se refleja en la contabilidad que “conserva cuidadosamente Conservas Antonio Alonso” en un “ejercicio de respeto a la memoria del fundador y al propio patrimonio cultural del país que le vio nacer”.

Antonio Alonso hace de la exportación el destino fundamental de sus ventas y de la sardina en aceite su principal producto. Vende en Francia pero también en Latinoamérica. En lo que se diferencia frente a las otras conserveras es en el suministro de hojalata. En 1989 industriales vascos contactan con conserveros gallegos ofreciéndoles participar en una fábrica de hojalata. Antonio Alonso suscribe 100 acciones de Basconia y se convierte en distribuidor exclusivo para Vigo de su hojalata.

Carmona explica en la obra que amplía la fábrica del Areal y encarga el proyecto a Jenaro de la Fuente, que hará del establecimiento conservero el icono de la arquitectura industrial modernista viguesa con algunas de las más importantes innovaciones de la época.

En 1909 Juan Antonio Alonso ya tenía a tres de sus hijos en el negocio: Rodrigo, Antonio y Mauro. En 1914 con la Primera Guerra Mundial, Alonso se convierte en uno de los principales suministradores de conservas a los ejércitos aliados y establecieron una sucursal en Burdeos. Juan Antonio Alonso falleció en 1917.

Así nació Antonio Alonso, hijos y el primer gerente fue Mauro Alonso Jiménez-Cuenca y comienza una etapa de expansión. La planta de Vigo volvió a ampliarse y crearon un taller de maquinaria que vendían a otras conserveras. Nació la fábrica de Bueu y se instalan en Setúbal y Celeiro, lo que permite la introducción del bonito. Alonso se convierte a mediados de los años 20 del siglo pasado, con Curbera y Albo, en una de las tres empresas españolas con más emplazamientos fabriles, cuatro. Las ampliaciones de los años 20 convierten a la fábrica del Areal en la primera conservera de la ría de Vigo.

Mauro Alonso fue concejal y diputado provincial, vicepresidente de la Cámara de Comercio y alcalde de Vigo de 1927 a abril de 1929.

En 1940 se produce la división de la empresa en dos nuevas firmas, por una parte quedará Mauro Alonso que se adjudica la fábrica de Areal, que cerró finalmente en 1973, y los otros hermanos, Rodrigo, Antonio y Salvador, con el resto (Setúbal, Celeiro y Bueu) y con la parte de la fábrica de Vigo que daba a García Barbón y parte alta de Serafín Avendaño.

La firma de los otros tres hermanos ya vendía en el exterior el 43% de su facturación en los años 50. Los tres grupos familiares destinados a heredar Antonio Alonso eran Alonso Fariña, Alonso Meléndez y Alonso La Rosa y los segundos eran los que más se habían ligado al negocio. Guillermo Alonso Meléndez hijo de Antonio se había establecido en Setúbal principal planta en los 40 en la Segunda Guerra Mundial.